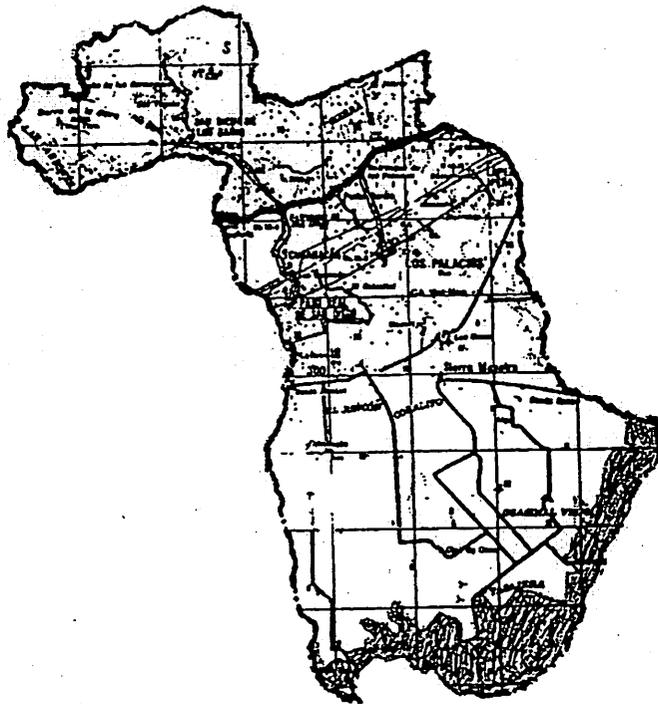


CAPÍTULO VII

Recreación, Deporte y Cultura



ALGUNAS TRADICIONES PALACEÑAS

**Por: Amparo Páez Rodríguez
Lic. en Literatura y Lengua Española**

Introducción.

Desde hace varios siglos este pueblo atrajo la atención de muchos sabios e historiadores, por sus intensas tradiciones culturales o religiosas.

El sabio Tranquilino Sandalio de Noda contaba que Los Palacios, situado a la orilla izquierda del río Macurije (antaño Macorís), había sido fundado en llano arenoso, antiguamente llamado Sabana de los Ciegos y perteneciente a una hacienda de Juan Sánchez, lo describía Noda como un pueblito pequeño con techo de tejas y pórticos. En el citado año 60 aún quedaban unas pocas familias descendientes de indígenas. Por su situación geográfica- está en el camino de La Habana a Pinar del Río- de todos los puntos de la región vueltabajera, acudía gente a Los Palacios a ver las fiestas de la Semana Santa. Se dice que la familia Hernández (después familia Cruz), la más antigua en el término, instituyó en el pueblo la fiesta de la Santa Cruz.

Esteban Pichardo resalta que el pueblo de Los Palacios a mediados del siglo XIX era en su interior alegre y exponía:

“No faltaban bailes y otras diversiones en el carnaval de las Pascuas y en las Fiestas del Patrono, Jesús de Nazareno (3 de Mayo), además de la semana mayor, funciones de maromas, dramáticas y peleas de gallo fino”.

La Iglesia fue admirada por Cirilo Villaverde y calificada como: la mas linda de toda vueltabajo. Los Baños de San Diego fueron testigo de la presencia de figuras celebres como Tranquilino Sandalio de Noda, los Doctores: Tomás Romay y Antonmorchi (médico de Napoleón), Carlos Manuel de Céspedes, (Padre de la Patria), Ignacio Agramonte, el músico Gonzalo Roig, el ya mencionado y uno de nuestros más genuinos escritores Cirilo Villaverde y otros.

Con este trabajo hemos tratado de presentar de forma muy elemental algunas de las tradiciones de nuestro pueblo, que aunque no desarrolló grandes figuras si atraía a muchas personas relacionadas con el mundo cultural, artístico e intelectual que existía en la isla. Así visitaba por temporadas, de los años 1926 a 1928, a la Playa Dayaniguas una de las más auténticas y populares cantantes de Cuba; Rita Montaner, conocida generalmente por La Única.

Las verbenas y bailes de Los Palacios eran famosos por todo el país, así el pueblo palaceño pudo disfrutar de la ejecución e interpretación de músicos y cantantes de renombre como: Barbarito Diez, Joseíto Fernández, Alberto Aroche, Cheo Belén Puig, Antonio María Romeu, Pablo Quevedo, Benny Moré, Belisario López, Membiela, la Orquesta Aragón, Tito Gómez y la Riverside, Orlando Contreras y muchos más. No faltaban los conjuntos y orquestas típicas locales que amenizaban las fiestas los fines de semana en los distintos salones, pues a veces en una noche habían hasta siete bailes en los diferentes barrios de la localidad.

Nuestro municipio contó por muchos años con una banda de música, la cual ejecutaba sus retretas en el parque. Muchas fueron las generaciones de palaceños que tuvieron la oportunidad de hacer presentaciones teatrales en las famosas veladas, organizadas por Fortuna Medel y personas interesadas en el auge del quehacer artístico del pueblo. En estas puestas en escenas y actuaciones de los hijos de Los Palacios desempeñó una labor muy especial el magisterio de la localidad. Hubo teatros y cines desde inicio de siglo que sirvieron de escenarios a las obras representadas y a la evolución progresiva del séptimo arte.

Como resultado de este estudio realizado y que pretendemos continuar, pudimos constatar que el acervo cultural de este municipio es considerable, si tenemos en cuenta, que Los Palacios es solamente un pueblo no muy grande del interior del país.

Historia de las tradiciones y manifestaciones culturales de Los Palacios.

Etapa Colonial (fines del Siglo XVIII y principios de Siglo XIX.

Los elementos culturales en el territorio se originan simultáneamente con el proceso de poblamiento, ya que de la cultura primitiva el genocidio español fue total y de los elementos que existen de la cultura primitiva se encuentran diluidos por la cultura impuesta. La presencia africana se registra desde finales del Siglo XVIII y va unida a la leyenda relacionada con los Baños de San Diego, y un negro esclavo llamado Taita Domingo. Las manifestaciones culturales africanas, desde el primer momento y como consecuencia del sometimiento, sufrieron un proceso de asimilación, adaptándose a los esquemas y formas de la cultura española. Esto sucede también en la religión.

El proceso de transculturación también estuvo presente en nuestro territorio, entre los numerosos ejemplos de variados géneros se citan algunas por su gracia, espontaneidad y valor artístico: Canto de Palo, Canto de Santo y Canto de Trabajo.

El Guateque o canturía constituyó la forma festiva más generalizada y típica en nuestros campos y la guitarra el instrumento musical por excelencia y la forma estrófica "la décima".

Décima Conga:

Yo siembra mi luc u luc u
La boniato, la bejuco
Yo siembro mi jonjoll
Tormenta me lo pudrí
Cochino se me murí
La yegua rompió una pata
Bohío se me barata
Y palma rompió chiquero
Ahora falta que len cuero
Venga a cobrar con mi cata.

También se escribieron romances:

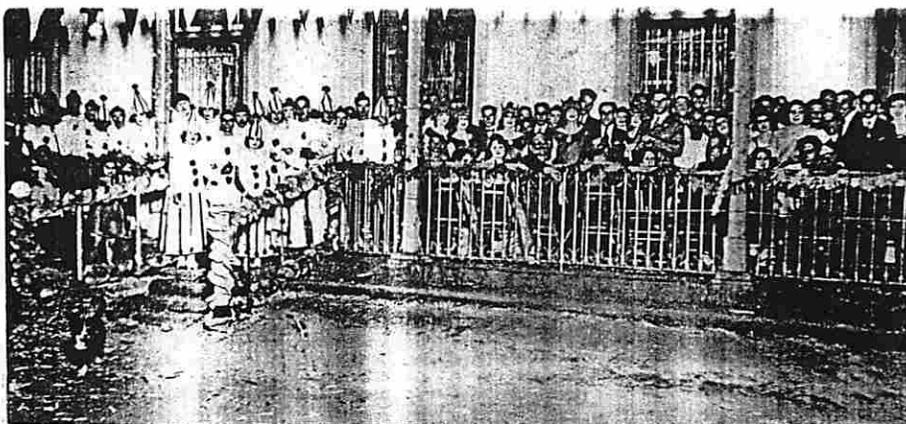
Hilito de Oro

Hilito, Hilito de Oro
yo jugando al ajedrez
le dije a una gran señora
¡que lindas hijas tenés!
Tengalas o no las tenga,
yo las sabré mantener
del agua que yo bebiera
bebería ella también
y del pan que yo comiera
comerán ellas también

Resulta interesante la alusión que hace Dollero en su obra *Cultura Cubana* sobre un teatro de guano y cañabrava que se construía en el año 1835 en Paso Real de San Diego y que después de las Fiestas del Santo Patrono, este desaparecía, según el propio autor, estaba dotado de bastidores, escenario, decoraciones, foro y vestuarios.



*Baile de disfraz.
03/08/1953*



Carnaval del Liceo (1924)



Por los Años comprendidos entre 1928-1930 se fundaron los conjuntos "Sonora Cubana" y "Unión Palaceña" de Basilio Gálvez, que continuaba cultivando el son y la guaracha. En 1934 y 1935 se crearon otras agrupaciones musicales como el Occidental y El Hatuey. Los músicos aprendían a través de la tradición de padres a hijos, pues no existían escuelas académicas o conservatorios que le impartieran los elementos teóricos - prácticos.

Se instituyeron varias sociedades de carácter cultural y recreativo como el Club Hispano-Cubano, edificación fastuosa de gran amplitud y solamente este club para personas de la raza blanca. La sociedad "Nueva Era" para familias de color.

La pequeña colonia asiática poseía un casino que había sido fundado desde los años 20. Estas sociedades realizaban representaciones dramáticas cuyos temas eran de carácter popular con preferencia por el género bufo.

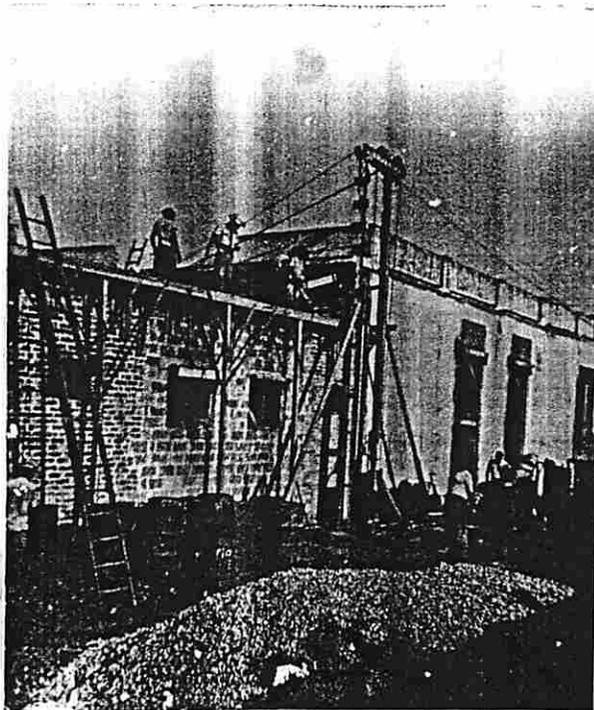
Las orquestas musicales cultivadoras del son mantuvieron su formato, el son como género revitalizó al introducir otros elementos debido a la influencia que ejercieron orquestas nacionales y provinciales de gran arraigo. Se crearon comparsas como "La Eslovaca". "Los Componedores de Batea" y la "María Antonieta", que ya tenían sus antecedentes. Otras agrupaciones que se popularizaron preferentemente en los barrios humildes, fueron "Las Congas Callejeras".

De gran repercusión fueron las fiestas de la Candelaria, se organizaban el 2 de febrero de cada año y efectuaban en la Zona de Bacunagua y Santa Teresa, en ellas se manifestaban los juegos típicos de las tradiciones campesinas como: la sortija, el pato enterrado, lidias de gallo, etc. Las comidas ofertadas eran netamente criollas.

Durante los años que median entre 1963 y 1968 se dan los primeros pasos para la creación de una agrupación musical con carácter profesional. Se seleccionaron músicos de mayor experiencia y en 1974 se fundó la orquesta típica "Transformación" cuyo director fue Marcelino Iglesias (Yiyo Cualá).



Estación del Ferrocarril.



*Labores de transformación del
Club Hispano Cubano (1926)*

Los Baños Medicinales de San Diego:

Por la tradición oral nos llega la leyenda de un esclavo nombrado Taita Domingo, que padecía de una extraña afección en la piel, semejante a la lepra, su amo al advertir esa enfermedad y temiendo al contagio, ordenó construir una cabaña rústica en lo más intrincado del monte. El esclavo Taita comenzó a caminar y encontró una cueva más confortable, desde la cual se dirigía bañarse al río, percatándose de la marcada diferencia de las aguas en diferentes lugares y advirtiendo sentirse más reconfortado en la zona templada. Pasado cierto tiempo observó con sorpresa que había desaparecido su padecimiento, el esclavo explicó como había logrado aquella prodigiosa curación y concluyó diciendo que había sido un milagro del Padre de San Diego.

También en la literatura oral se conservan, adivinanzas, refranes, cuentos, rezos, otras leyendas, ensalmos, pregones, décimas. Los refranes son los mismos de la actualidad.

Agüeros: No pases por debajo de una escalera, porque te puede traer un mal.

No pongas el sombrero sobre la mesa que trae médico a la casa, y otros males.

Se conocen libros editados, que hacen referencia a nuestra localidad como es Excursión a Vuelta Abajo de Cirilo Villaverde en el que se escribe detalladamente al pueblo de Los Palacios y al de San Diego, en su visita a occidente en 1839.

En el libro "Diario de un Rancheador", escrito por Cirilo Villaverde, que es una mezcla de esbirro y mercenario contratado para matar hombres, documento que su personaje protagónico dictó a su hija y copiado por Cirilo Villaverde, aparece gran cantidad de sitios de nuestro municipio como: Los Palacios, San Diego, Yaniguas (Dayaniguas), Limones, Las Yeguas, Sierra de la Güira, El Toro, Río Macurijes (Los Palacios), Santo Domingo, Sierra de Julián en Río Puerco, Rangel y Bacunagua.

En el libro: "Crónicas de la Guerra" de José Miró Argenter, se describen con exactitud dos batallas libradas por la Columna Invasora al mando del general Antonio Maceo Grajales en Los Palacios: El Combate de Bacunagua y el Combate de Paso Real, en el curso de estos relatos, se dan a conocer con precisión y claridad suficientes, éstos y otros episodios notables de la campaña.

Teatros, representaciones, veladas, clubes o sociedades. Algunas figuras que han contribuido al desarrollo cultural.

En nuestra localidad existieron diversos cines: El Niza, propiedad de un americano, se encontraba en la calle 26 e/n 21 y 23 (donde está actualmente la dulcería), y el cine de Los Morales, calle 30 e/n 21 y 23 (frente a la Piquera de Los Taxis). En la década del 20 aún existía el cine Silente. Acompañaba al video una pianola y aparecían en la pantalla los diálogos de los personajes.

En este teatro era tradición preparar veladas y hacer presentaciones y otras actividades de carácter cultural. Fortuna Medel maestra con una gran proyección social, organizaba estas veladas y prestaba su casa para los ensayos; todas las generaciones tenían su actuación y todos los años se preparaban la puesta en escena de obras de época. Después de cuarto o cinco meses de ese quehacer cultural generalmente surgía una pareja y un nuevo matrimonio. Se destacaron algunos artistas (que eran todos de la localidad). Se pueden citar a: Isabel Inclán (Chabela), La Mora, José Pola y Guillermo Ovies

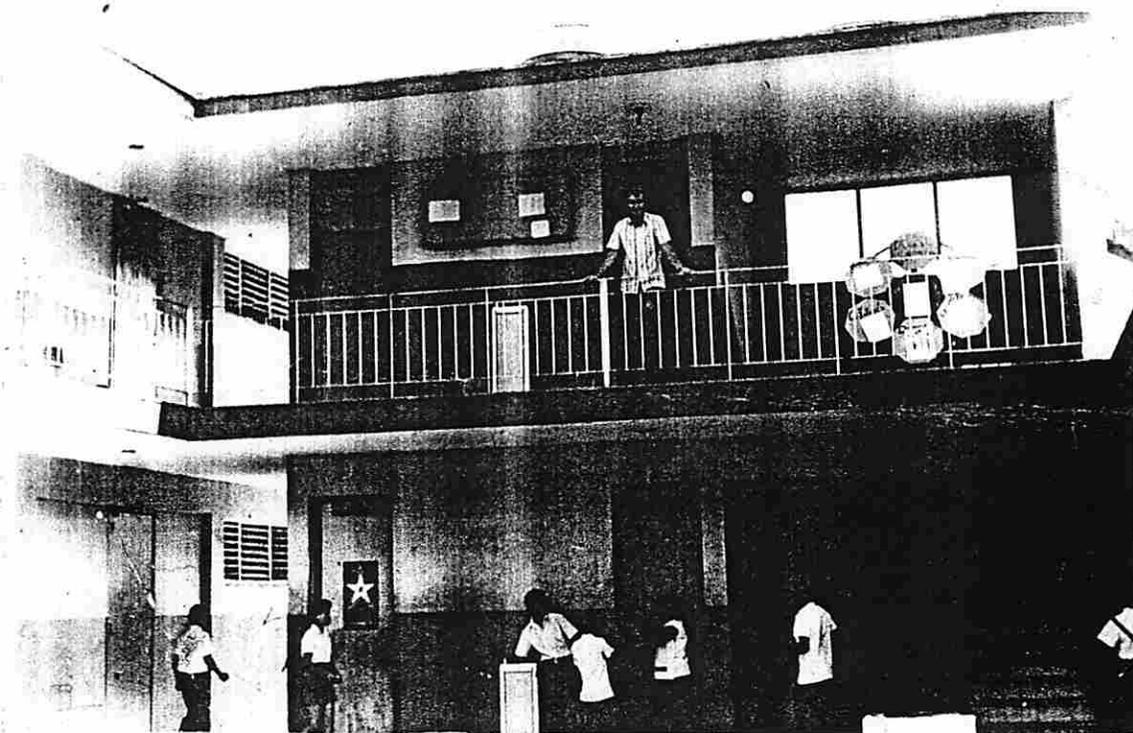
De estos artistas (no profesionales) dos triunfaron en la Corte Suprema del Arte: Sarah Ramírez con "La Estrellita de Ponce" y Felipe Domínguez, aunque después no continuaron en la actuación.



Banda Infantil Municipal



Entrada a la Verbena (1926)



Centro Escolar Fortuna Medel.



Fortuna Medel

Después hubo docentes como Amparo Valle y otros que continuaron esta bonita labor. La Asociación de maestros, de la cual Fortuna Medel era presidenta, cobraba 25 centavos por estar afiliado, preparaban veladas con el fin de recaudar fondos, en la Escuela Pública, situada en la calle 21 esquina 28, y en la que impartía clases Rosalía Valdés. En las verbenas también se hacían kioscos con el mismo objetivo, así se pudo comprar un terreno para construir una escuela mas grande y cuando triunfó Bugallo en las elecciones se construyó el centro escolar que lleva el nombre de Fortuna Medel.

Estas reuniones también se realizaron en el Trust y por motivos religiosos en honor a la Caridad del Cobre, Patrona de Cuba y otros más, con obras como: Doña Juana La Loca, Me han robado, Las Huérfanas, se presentaba un coro de muchachas y el Dúo Cubita Bella, entre las artistas se destacaron: Juana Cabrera, Eloina Prieto, Carmelina Figueroa, Sarah Valverde, Las Viñas y muchas más. Los números de cantos eran acompañados al piano por la Señorita Georgina Medel.

En el cine Niza, propiedad que después fue de los Barcenas, y en el de los Morales, también se hicieron representaciones teatrales.

Entre los "aspirantes a artistas" de la localidad se recuerda a: Ramón Alonso y Guillermo Ovies.

Se acostumbraba entre películas, hacer un intermedio para presentar a figuras de gran prestigio nacional, como los más nombrados están el cantante Pablo Quevedo (El vivo de la voz de Oro) y el pianista Cheo Belén Puig.

El Teatro Liceo se comenzó a construir en la década del 30, para la sociedad de blancos de Los Palacios, sus propietarios fueron José Fernández y Waldo Roque, posteriormente de Leoncio Ciriaco Ramírez y Roberto Fernández Tápanes, después fue sólo de Ciriaco, y por último en el 58, este declaró como dueño a su hijo Luis Ramírez quién hacía los contratos, ponía la música y anunciaba las películas por los alto-parlantes, en el cine y por la calle.

Eran proyectadas dos películas todas las noches. Los sábados y domingo se daba la matiné con las dos mejores de la semana. Generalmente los filmes mexicanos ocupaban las tardes del domingo y el resto de la semana las norteamericanas.

Debutaron en este escenario artistas de fama como Celina y Reutilio, El Fakir Indio (mago) y figuras de las emisoras de Pinar del Río, San Cristóbal y otros lugares.

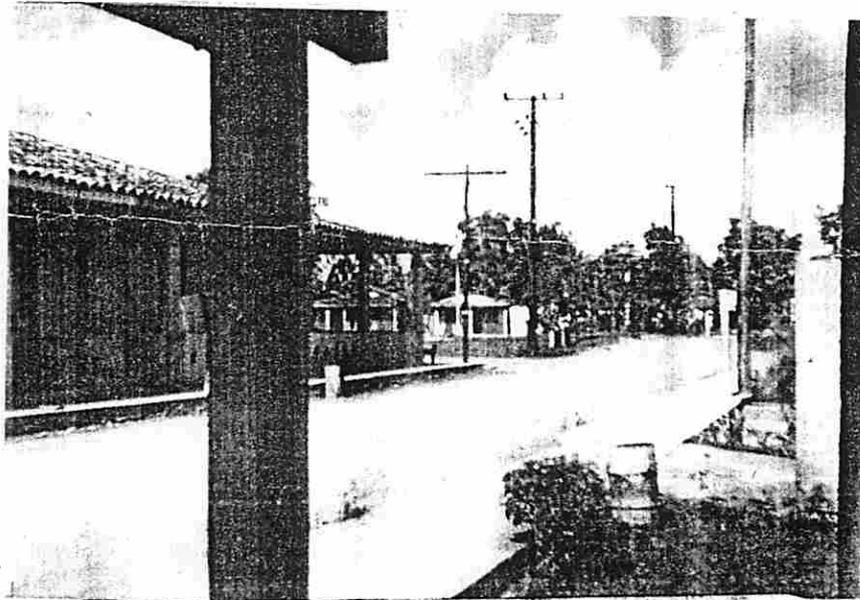
Nuestra localidad contaba con varios clubes o sociedades, el Liceo o sociedad de blancos estuvo situada en una casa que aún existe en la calle 23 entre 30 y 32, al lado de la piquera de los Taxis, centro de desarrollo cultural, presentaciones, bailes, fiestas.

Posteriormente se unió con la Sociedad Española y surgió en 1926, el Club Hispano-Cubano, en el se daban bailes, conciertos de Piano, conferencias e invitaban a personalidades de España, Uruguay, bailaban con las comparsas, en una ocasión fue presentado un famoso patinador. Tuvo varias directivas, como presidente a Tomás Cabrera (Pao) y Oscar Díaz Machó.

Entre los años 38 y 40 por desprendimiento del Club Hispano Cubano, surgió el Club Cultural Enrique José Varona, fue hecha una pequeña sociedad para dar fiestas y construyeron una escuela, el maestro era Daniel Solano, como una ampliación de la Escuela Pública. Por no existir fondos para dar bailes, crearon la Charanga de Tito López y compraron los instrumentos. Después se creó el conjunto de Ramón Noriega, cuando Tito caducó. En el barrio de Guano, había un septeto dirigido por Eladio Mesa y conocido como el Septeto Hatuey.

No se puede precisar el año en que se creó la Sociedad Nueva Era o la Sociedad de personas de color, aunque la edificación data de 1951. Conocimos a la primera reina de ésta, que dice haber sido electa en 1916.

Para la elección de la reina, las candidatas tenían un tutor, existían dos bandos: el rojo y el



Trust = (Donde se celebraban bailes y veladas)



Muchachas vestidas para una representación teatral.

Figura representativa del cobre

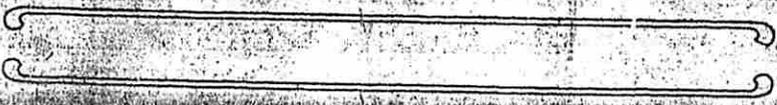
Programa de la noche

*Algunos de los programas de la noche
son: el baile de los señores
el baile de las señoras y el baile de los señores*

1926.

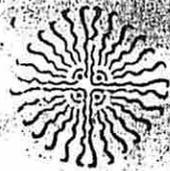
Imprenta EL MUNDO.

Los Palacios.



PROGRAMA

De la Velada que se efectuará hoy Viernes
30 de Abril de 1926, en honor
de la Caridad del Cobre,
Patrona de Cuba.



Esta Velada tendrá lugar en los
Salones del Trust.



PRIMERA PARTE

- 1.—Himno Nacional por la Banda Municipal.
- 2.—Comedia en un acto, dirigida por la Sra. Rosalía Martínez, titulada:

Da. Juana la LOCA.

REPARTO

Da. Juana Srta. Oilda Fernández.
Da. Emerenciana Srta. Elena Soto.
Josefina hija de Da. Emerenciana Srta. Juana Cabrera
Da. Candelaria Srta. Librada Medina.
Sinforosita, hija de Da. Candelaria Srta. Eloina Prieto
Da. Esperanza Srta. Zenaida Suárez.
Hermenegilda (criada) Srta. Carmelina Figueroa.
Encarnación (criada) Srta. Adolfiná Mas.
Generosa (portera) Srta. Delia Fernández.

- 3.—Diálogo COSAS DE LA EDAD, dirigido por la Sra. Eulalia Morales.

REPARTO—Abuela Srta. Zenaida Suárez.
Nieta Srta. Delia Fernández.

- 4.—Comedia dirigida por la Sra. Petrona Capote:

ME HAN ROBADO

REPARTO

Alicia Srta. Sara Valverde.
Da. Teresa Ma. Josefa Tejera
Da. Matrona Zenaida Suarez
Gertrudis Carmelina Figueroa
Quiteria Josefa Abay
Angustia Josefina Capote
Anita (criada) Elena Soto
Pamela Delia Fernández
Rosa Eloisa Tejera
Paca Alda Azcuy

SEGUNDA PARTE

- 1.—Paso Doble CARTAS DE AMOR, de la Revista «Amor de los Amores», ejecutado por las Srtas. Juana Cabrera, Josefa Abay, Luz Ma. Vinas, M. de la Luz Izquierdo, Ofelia Padilla, Belén Barrios y la señorita Sara Valverde que leerá la carta.
- 2.—Zarzuela

LAS HUERFANAS

Obra y dirección del Presbítero Manuel Feliu.

REPARTO

Adela Srta. Belén Barrio.
Elena Srta. Eloina Prieto.
Anita Niña Ester Soto.
Da. Petronila Srta. Juana Cabrera.
Da. Caridad Srta. Elena Soto.
Da. Discordancia Srta. Josefa Abay.
Angelina Srta. Adolfiná Mas.

CORO DE MUCHACHAS

Formado por Luz Ma. Vinas, María de la Luz Izquierdo, Encarnación Vinas, Clementina Vinas, Oilda Fernández, Sara Valverde, Catalina Barrios, Ofelia Padilla.

3.—Duo "Cubita Bella.

Dirigido por E. Medel. Cantado por la Srta. Sara Valverde y un distinguido joven de la localidad.

NOTA.—Los números de canto serán acompañados al Piano por la Srta. Georgina Medel.

azul, estos vendían las papeletas según lo que pudiera abonar cada cual, desde cincuenta centavos hasta cinco pesos, en ese voto ponían el nombre de la candidata preferida.

Los bandos identificaban a las personas que los adquirían con un lazo azul o rojo. Después el jurado daba el resultado del escrutinio.

Nuestro pueblo tuvo un mago famoso en Cuba: Melanio Cruz. Fue dueño de un cine, trabajó en teatro y presentaba números en las verbenas, hacía sus actos de magia por la televisión y vino a Los Palacios en un circo de gran nombre. Vivió en la calle 19 y se casó con Belén Barrios una de las reinas electas en un concurso de belleza.

En 1924 con Pedro Liz Cabeza como alcalde se creó en este municipio una banda municipal, de las que fue miembro Vicente Romero quien ejecutaba el clarinete, en otro tiempo estuvo integrada por los Hermanos Flores, y su director era Laureano Flores. Esta amenizaba las retretas y otras actividades.

Existieron algunos conjuntos típicos locales en los que se destacaron algunos músicos, Marcelino Iglesias conocido popularmente por Yiyo Cuala, músico que ejecutó el bombardino y después la guitarra en el Conjunto Cristal y en uno que llevó el nombre de Cristal.

El Septeto Hatuey estuvo dirigido también por Luis Cabañas, padre de Raúl López Valle, conocido como Lalo el Monarca de la media voz. Existió un conjunto conocido por "Unión Palaceña" que dirigió Basilio Gálvez. El Conjunto Tropical lo dirigió Marcelino Iglesias, es agradable recordar algunas anécdotas que con relación a nuestros músicos a veces se producían; - en una ocasión Tito López y su charanga fueron contratados para una fiesta en el Club Hispano-Cubano y para que se presentaran con buen aspecto, al contar con muy pocos recursos, les prestaron unos trajes. En medio de un número musical hacían una pausa y un músico, que se conocía con el nombre de Lucho, debía hacer sonar un pito. Como el traje que llevaba Lucho era prestado no encontraban el bolsillo en que había guardado el pito. Tito le exige: ¡Lucho toca el pito que vamos a quedar mal delante de los blancos!. Este no encontró otra alternativa que ponerse los dedos entre los labios y pitar; aquel hecho provocó la risa de todos los presentes y quedó grabado en sus memorias.

Raúl López Valle, nació el 18 de febrero de 1933, hijo de Celeste y el Músico Luis Cabañas, surgió como artista en el dúo Voces del Camino, que lo integraba con Francisco Sudrez Mesa (El Suave o Panchito) en 1948. Panchito dirigía el conjunto Sonora Cubana, que era de Ramón Noriega y lo llevó para el mismo. Después transitó por otros grupos hasta el 58 que pasó a la charanga Novedades dirigida por Darío Guerra Soto. En una oportunidad se presentan en un programa que transmitían a las 4 p.m., en la estación de San Cristóbal y el locutor le pregunta al director como anuncia el cantante y éste le responde Lalo y el locutor dijo: que era más artístico presentarlo como: Lalo, el Monarca de la Media Voz. En el año 1959 se desintegra la charanga y forma parte del Grupo Cristal y posteriormente de la Orquesta Transformación en el 62. Después de desintegrarse la orquesta, Lalo es designado para la Orquesta Juveniles del Chá, hasta su jubilación el 30 de julio de 1993.

José Ramón Izaguirre (compositor), conocido por el Né o el Bonco es hijo del Quendo y Piro. Tuvo un accidente en el central La Francia y quedó con imperfección en un brazo. En su pueblo natal Los Palacios comienza a componer números musicales sin alcanzar éxito alguno. Cuando se los muestra a distintos músicos, no le dan valor a sus composiciones. Sus números fueron interpretados por cantantes de mucha fama en Cuba, como: Tejedor y Lino Borges, entre ellos se encuentran " Otra Mentira" y otros. Falleció recientemente.

Comentarios relacionados con Actividades Deportivas

Por: Osvaldo Gotera Perugorria

A principios de la década de los años 40, nuestra familia hubo de trasladarse al pueblo de Los Palacios, procedentes del pequeño poblado de Santa Cruz de Los Pinos, donde el que redacta la presente hubo de nacer, así como mi hermano Orlando, ya que mi padre que pertenecía al Ejército Nacional de Cuba, como miembro de la Guardia Rural, fue trasladado a Los Palacios. Debemos destacar que ya habíamos vivido por éstos alrededores, (Central La Francia, donde nació mi hermana Ostelinda y Paso Real de San Diego, donde conocimos a la estimada familia del barbero Antolín Medina, el barbero en Paso Real.

En Los Palacios, fuimos a vivir a la Calle José Martí, cerca del Centro Telefónico, que atendía Olga y familia, casi frente al Juzgado Municipal, que en aquella oportunidad presidía el Dr. Jacinto J. Carluch, con Genarito Valdés como Secretario, su esposa Fefita como Escribiente y Dimas Ortega, como Conserje.

Ingresamos en la Escuela Pública, (Los 6 Colegios-3 aulas de varones y 3 aulas de hembras), situado en la Calle Céspedes, con el maestro Ulpiano Rodríguez, después pasamos con la Señorita Aurorita, (Aurora Más). Al trasladarse ésta a la ciudad de La Habana, fueron nuestros maestros, Adria Nuñez, como suplente y Julio Garriga, terminando nuestra educación elemental. También tomamos clases de Mecanografía, Taquigrafía e Inglés, con Isabel Inclán, (la querida Chavela). Recordamos la amabilidad y el cariño de la familia Inclán, para todos los alumnos de la Academia Inclán, especialmente Chavela y su hermana Beba. Conservaban un automóvil de principios del siglo XX.

Existía por entonces un equipo de pelota, el cual integraban entre otros, Pedro Ferro, uno de los mejores jardineros centrales de aquella época del beisbol cubano; Orlando Nuñez, el defensor del campo corto; Antonio Herrera, formidable receptor con un potente brazo; Armando Fernández, excelente lanzador. El campo de juego se encontraba junto al terraplén que conducía al Central La Francia, cerca del trasbordador de caña.

Con el transcurso del tiempo, surgieron otras figuras beisboleras que recordamos: Amancio Ferro, hermano de Pedrito. Amancio hubo de jugar pelota organizada en las ligas menores norteamericanas con bastante éxito. Roberto Fernández Tápanes, que hubo de integrar el equipo del Cienfuegos de la Liga de Beisbol Profesional Cubana, jugando en el Estadio del Cerro, en La Habana. En su primer año discutió el honor de Novato del Año. Perteneció también al equipo de los Havana Cubans que formaba parte de la Liga Internacional de la Florida, propiedad éste equipo de la Familia Maduro. Tápanes también jugó en varios países latinoamericanos y concurrió un año al entrenamiento de los Senadores del Washington. Jugó también en las Ligas Menores norteamericanas. Tápanes participó en el primer juego de beisbol televisado en Cuba. (Octubre 31, 1950). Participó en la V (1953) Serie de Béisbol del Caribe en La Habana, jugando la primera base de Panamá y en la Serie VIII (1956) en Panamá jugando con el equipo de Cienfuegos.



Al mismo tiempo teníamos entre nosotros figuras de formidable calibre beisbolero, como Enrique Pestana, al que personalmente consideramos uno de los jugadores más completos y prometedores del beisbol cubano, con gran potencial y hubiera llegado sin lugar a dudas a jugar un fuerte beisbol profesional, si las circunstancias en las cuales se desarrollaba hubieran sido distintas. También Vicente Llano, vecino del central La Francia, extraordinario lanzador derecho, con el cual compartimos muchas actuaciones como su receptor. Llano jugó con el equipo de aficionados de Artemisa y formó parte de selecciones provinciales y nacionales. Estamos convencidos que Vicente, tenía calidad de lanzador de grandes ligas, una vez que hubiera tenido la oportunidad de dedicarse por entero al beisbol.

Otro jugador de calidad, Jesús (Ñingue) Valdés, defensor del campo corto, que fue firmado para jugar pelota en las ligas menores norteamericanas, aunque nunca viajó a los EE.UU. Hijo de Alejandro Valdés, vecino del Central La Francia y que en unión de varios palaceños, entre ellos el zurdo Pablo Cabrera, que fue también líder sindicalista en el Central La Francia y Félix Leal Pestana, jugaron un beisbol de alta calidad en la provincia pinareña.

Como amantes del deporte, hubimos de preparar un cuadrilátero, en el patio de nuestra casa en la Calle José Martí, donde se efectuaban peleas de boxeo entre jóvenes palaceños. También lo hicimos en la valla (chiquita) de gallos, que tenía en el patio de su casa el gallero Guillermo Suárez, en la Calle Céspedes.

Se organizó el equipo de beisbol Martí y Maceo, auspiciado por el Club Hispano Cubano, cuyos integrantes eran de ambas razas, pues la calidad de los jugadores miembros del club social, no era suficiente para formar un equipo capaz de competir victoriosamente contra los demás equipos de la provincia. Esto se logró aunque existieron polémicas al efecto. Delio Cabrera, fué parte muy esencial en la organización de éste equipo, así como Oscar Fernández, Adalberto Pérez y el que escribe. Entre otros muchos, los jugadores: Enrique Pestana, Reynaldo Amaro, El Prieto Linares, Amancio Ferro, Desiderio (Yeyo) Ferro, Oscar Fernández, Gerardo Nuñez, Armando Fernández, el Negrito Reinoso y Adalberto Pérez.

El Club Hispano Cubano, practicaba también el volibol, llegando a contar con un potente equipo, que compitió exitosamente y en menor escala, también practicó el boxeo como recreación entre sus miembros.

Existió también el equipo Deportivo Los Palacios, como una derivación del equipo Martí y Maceo, bajo la dirección de Delio Cabrera, con la asistencia de Félix Pestana. Este equipo compitió exitosamente en toda la provincia y contra equipos nacionales. El equipo cambió de dirigentes en varias ocasiones.

En el año 1959, según orientaciones del Inder, (Organismo que dirigía los Deportes), se organizó el aparato correspondiente que tendría a su cargo, la construcción del Estadio General Rosendo Collazo. (Comité Pro Estadio Municipal) Esta organización estuvo presidida por Delio Cabrera, con el Doctor Emilio Fúster, como Tesorero; Osvaldo Gotera como Secretario y los Vocales, Adalberto Pérez, Félix Pestana y Oscar Fernández. Los Palacios, fue uno de los seis primeros municipios que logró el crédito correspondiente para iniciar los trabajos del estadio,



Integrantes del equipo de béisbol del Club Hispano Cubano. Después fue Martí y Maceo. Finales de la década de los años 40. De izq. a derecha, de pie: Roberto de la Cruz, Enrique "Rico" Hevia, Tomás "Pao" Cabrera, José "Pepe" Polo", Osvaldo Gotera, Armando Fernández Tápanes. Primera Fila: Adalberto "Morito" Pérez, Guillermo "Quimpo" Verde, Oscar "Carin" Fernández, Rafael "Felito" Fernández y Gerardo Nuñez. Sentado, Cargabates, hijo de Alberto Acosta.

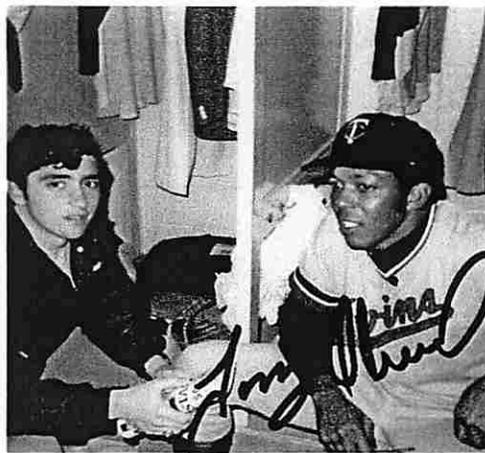
que fué logrado por el esfuerzo tenaz de éste grupo de deportistas que hicieron posible que el estadio fuera una realidad. Se debe destacar primordialmente, la cooperación desinteresada de la familia del Coronel Collazo, que cedió el terreno para la construcción del estadio, con la sólo condición que tenía que usarse solamente para la práctica del deporte.

Los distintos equipos de beisbol de Los Palacios, compitieron en todos los campeonatos a nivel provincial.

A principios de la década de los 60', surgió en el beisbol palaceño la figura de Antonio (Tony) Oliva, vecino del Término Municipal de Consolación del Sur, y descubierto por Chicho Tabares, conocido cariñosamente como "Chicho el Ranero". Oliva jugó con nuestro equipo del Deportivo Palacios, por algún tiempo, hasta que fue firmado, por recomendación de Roberto Fernández Tápanes, por el buscador de talento Joe Cambria de los Senadores del Washington primeramente, equipo que más tarde se convirtió en los Gemelos de Minnesota, de la Liga Americana.. La actuación de Oliva en el beisbol de grandes ligas fue sensacional. En su primer año completo, (1964) resultó el Novato del Año y hubo de ganar el campeonato de bateo, con un promedio de .323. En su segundo año, ganó también el campeonato de bateo (.321), lo que repitió años después, en 1971, con un promedio de .337. Posee un promedio de bateo de por vida de .304, en 15 años jugando en las ligas mayores. Por haber residido en la ciudad de Chicago, por varios años, tuve la facilidad y satisfacción de estar en contacto con Oliva, por varios años. Lesiones en ambas rodillas, cortaron la carrera en el beisbol de Tony, que se hubiera podido extender algunos años más, debido a la creación del bateador designado. Oliva, en sus 15 años en las Ligas Mayores, conectó 220 cuadrangulares, con 947 carreras impulsadas. Entre sus imparables, aparecen 329 dobles y 48 triples. Participó en la Serie Mundial de 1965, contra los Dodgers de Los Angeles. Fue dado de baja, en noviembre 9 de 1976, terminando su carrera en las Grandes Ligas, jugando siempre con el Minnesota. Oliva permaneció en el equipo varios años como coach de primera base y de bateo. También hubo de dirigir en el beisbol profesional de México.



Tony, conversando con Osvaldo L. Gotera (Pupy), en el salon de vestir de los Twins de Minnesota en el Estadio de los Medias Blancas del Chicago, en el año 1970.



En el aspecto personal, cuando practicábamos el deporte del béisbol en nuestro querido Los Palacios, no éramos la estrella del equipo ni mucho menos, pero con nuestro entusiasmo y decisión de hacer el mejor esfuerzo de acuerdo con nuestra capacidad y recursos deportivos, este esfuerzo se vio recompensado. Mi posición era la de receptor, algo que nunca imaginé. El bateo no era una de mis mejores cualidades y no me distinguía mucho como tal. Sin embargo, muchos decían que defensivamente, en mi posición, y con conocimiento del deporte en sentido general, mi actuación era bastante aceptable.

Cuando llegamos al pueblo de Los Palacios, y vimos jugar al equipo de béisbol local, soñábamos a diario con poder jugar el deporte de esa forma y gracias al Gran Arquitecto del Universo que me proporcionó el deseo e interés en tal sentido, pude formar parte por varios años del equipo de béisbol que representaba al querido pueblo de Los Palacios. Tuve la oportunidad de jugar con equipos y contra equipos de béisbol que estaban integrados en ocasiones por verdaderos profesionales del deporte, jugando éstos en varios equipos en los Estados Unidos y en otras repúblicas latinoamericanas. Experimenté la satisfacción de conocer lo que significa la camaradería y compañerismo, practicando este deporte que necesita, como la mayoría, para su práctica positiva, la cooperación total entre el grupo que lo practica.

Sufrimos la agonía y frustración de las derrotas, pero también la extraordinaria sensación de euforia y alegría incomparable cuando salíamos victoriosos. Como es natural, recordamos mucho más las victorias, que fueron mayores en su número, pero en las derrotas, pudimos encontrar el coraje y deseo de hacerlo mucho mejor en la próxima ocasión. Mucho más se aprende en las derrotas que en las victorias. Cuando se gana, todo es color de rosa, todo es fácil. Pero cuando se pierde y sobre todo, si uno contribuye de cierta forma con la derrota, la sensación de impotencia y frustración nos agobia. Pero si aprendemos y podemos superar esta situación resultamos ganadores de todas formas.

En muchas ocasiones fuimos invitados a jugar con equipos cercanos: Consolación del Sur, San Cristóbal, San Diego de los Baños, etc., cuando necesitaban de nuestra ayuda.

Pero antes de hablar de este particular, quiero hacer referencia, como fuimos iniciados de cierta forma en la práctica del béisbol, de una forma más o menos más organizada. Anteriormente jugábamos los sábados o domingos, entre amigos, que formábamos unos juegos para pasar el rato, en cualquier terreno. En algunas ocasiones acudíamos a los comerciantes del pueblo para que nos ayudaran en la compra de parte del equipo, principalmente de las pelotas, que se nos perdían muy a menudo.

En una ocasión acompañaba a un grupo de jugadores locales de entonces para celebrar un encuentro contra un equipo del Central La Francia, dirigido por el hermano Alejandro Valdés, que dicho sea de paso, fue un excelente jugador de béisbol en su juventud. Ayudábamos con los bates, el equipo, llevar las anotaciones, etc. A la mitad del encuentro, el receptor Armando Jane, hubo de lesionarse y se me invitó para que tomara su lugar. No lo pensé dos veces. Esta era mi oportunidad de jugar béisbol más fuerte. Nunca había jugado como receptor. Ni me dí cuenta siquiera que era para jugar como tal. Terminé el juego. El lanzador era Roberto Fernández Tápanes.

Después seguí practicando como receptor en varias ocasiones más y me empezó a gustar la posición. Aunque debo confesar que no muchos querían jugar como receptor y esto, de cierta manera, creemos contribuyó a que se me presentara la oportunidad.

Al organizarse el equipo Deportivo Los Palacios, nuestro receptor oficial, era Desiderio Ferro (Yeyo), que era muy buen bateador. Yo servía de receptor en algunas ocasiones. Cuando Yeyo, dejó de jugar, pues me convertí en el receptor regular. Posición que desempeñé hasta que dejé de jugar.

Jugamos por varios años y por supuesto participamos en muchos juegos de béisbol, tanto en Los Palacios, como en toda la provincia de Pinar del Río. En las ciudades de Pinar del Río, Guanajay, San Cristóbal, San Diego de los Baños, Paso Real de San Diego, Consolación del Sur, Candelaria, San Luis, San Juan y Martínez, Artemisa, y en varios terrenos tierra adentro en toda la provincia. En Los Palacios, como es natural. Pero en nuestra mente permanecen cuatro o cinco que nunca dejamos de recordar.

En el pueblo de Pilotos, tuve la inconveniencia de ser golpeado en la cabeza por un lanzamiento casi al comienzo del juego. Experimenté exactamente la visión de pájaros volando alrededor mio cuando recibí el pelotazo. A este juego me acompañaba mi querida Hilda, que se encontraba en bastante avanzado estado de gestación. Jugué creo un par de entradas más pero ya la careta me pesaba varias libras. No encontraban hielo para ponerme en el golpe y alguien trajo, con buenas intenciones de ayuda, una botella de refresco frío y vació su contenido sobre mi cabeza. Tenía tremenda pegamenta en el pelo. No recordamos si ganamos o perdimos. En el viaje de regreso, alguien sugirió detenernos en Consolación del Sur y ver un médico, pero en definitiva no lo hicimos. Al otro día fui a visitar a la Doctora Quiñones, que me atendió y me sugirió que observara cualquier sensación o dolor o algo por el estilo y acudiera nuevamente a verla. Gracias a Dios, no tuve ningún problema.

En el estadio de la ciudad de Pinar del Río, fuimos el receptor del lanzador profesional Carlos "Patato" Pascual, por tres entradas. "Patato" había almorzado tarde y al final de la tercera entrada no se sentía bien y abandonó el juego. En este encuentro participaron varios jugadores profesionales que invitó Roberto Fernández Tápanes.

En la ciudad de Guanajay, jugamos en una ocasión sin formar parte del equipo original. En el pueblo de Los Palacios no teníamos señalado juego alguno para ese día. Augusto Valdés, del Central La Francia, organizó un equipo y tenía un juego en Guanajay. Estando el omnibus de los jugadores estacionado en la Calle Antonio Maceo, esperando a los jugadores para ir para Guanajay, llegamos a conversar con un grupo de fanáticos. Pues bien, el receptor del equipo conocido con el sobrenombre de Bone, no llegaba y después de esperar un tiempo bastante largo, Augusto nos invitó a que los acompañara. Yo hacía días que no jugaba, traté de evadir la invitación, pero no pude y me fui con ellos. Vicente "Chente" Llano era el lanzador y ese día se encontraba en una forma excelente. Ganamos y hasta conecté un imparable.

En San Diego de los Baños, fuimos invitados Enrique Pestana y yo, para reforzar al equipo local que tenía un juego señalado con un equipo de La Habana, con el nombre del refresco Cawy. Enrique fue el lanzador. También vino a jugar con San Diego, Tony Oliva. Este fue el primer juego que jugué con Oliva. Ganamos. Oliva conectó dos cuadrangulares.

En el Círculo Social de Los Palacios, en la terraplén al cementerio de Los Palacios, celebramos un juego contra una selección de la provincia, que incluía a Fidel Linares, que era un bateador extraordinario. Recordamos que Vicente Llano, que era también el lanzador de ese día, obligó a Fidel a conectar una rolata a sus manos, en el conteo de tres y dos, y con las bases llenas. Ganamos.

En las Minas de Matahambre, celebramos un juego contra un equipo de excelentes jugadores. Tenían un estadio de madera con grandes gradas, cuartos de vestir, servicio de amplificación, en fin una gran instalación deportiva. Moisés, al que cariñosamente conocían con el sobrenombre de "Moisés el Cojo", era entonces el director del equipo que contaba con Enrique Pestana, Jesús "Ñingue" Valdés, Roberto Fernández Tápanes, Amancio Ferro (como lanzador). En fin, un equipo bastante fuerte. Recordamos que la noche anterior estuvimos en un baile que se celebró en una de las sociedades de Consolación del Sur. Llegamos a nuestro casa

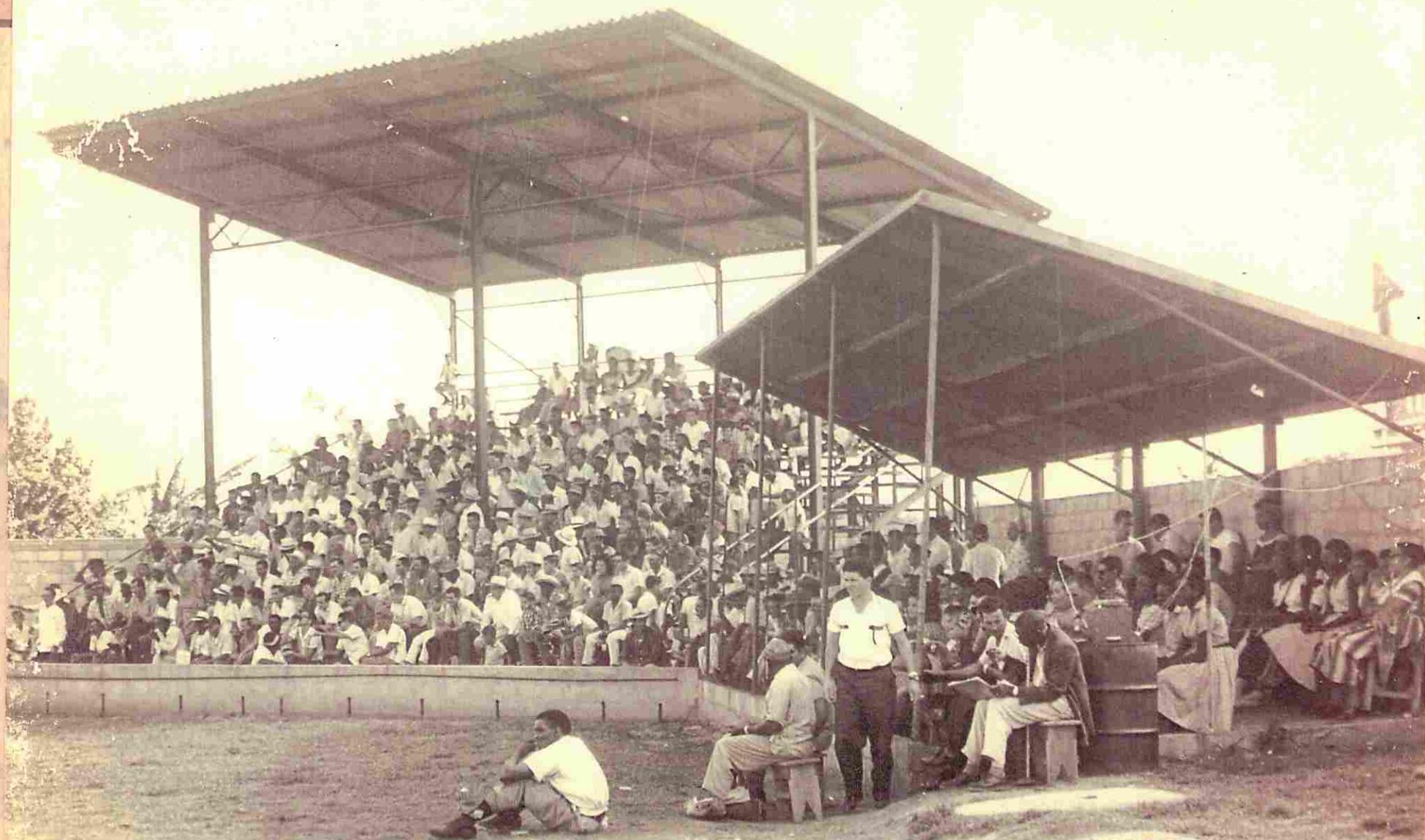


alrededor de las seis de la mañana. Nos acostamos y a las nueve nos estaban despertando para irnos para Las Minas de Matahambre. En el viaje no se podía dormir porque la música, con tumbadoras, etc., no lo permitía. Algunos fanáticos de Las Minas, apostaron gran cantidad de dinero a nosotros para ganar y eso nos preocupó algo. Cuando el juego terminó con nuestra victoria, después de cambiarnos de ropa, nos llevaron para un bar y nos ofrecieron un brindis. Muchos de nuestros jugadores no querían abandonar el bar. Llegamos a Los Palacios, tarde en la noche. Recordamos que en la primera entrada Berto (Fernández Tápanes) conectó un cuadrangular sobre las cercas del jardín derecho y seguidamente Enrique Pestana conectó otro mucho más largo que el de Berto. "Ñingue" Valdés conectó un imparable y se robó la segunda base. El receptor contrario, tratando de impedir el robo, al tirar a la segunda base, golpeó al lanzador en la cabeza y éste no pudo seguir jugando. Esto desconcertó bastante al equipo que contaba, repetimos, con excelentes jugadores, algunos de los cuales firmaron para jugar en los Estados Unidos.

En varias ocasiones miembros del equipo local formaron parte de las selecciones pinareñas a los campeonatos nacionales y fueron miembros de las selecciones nacionales para jugar en el extranjero. Varios fueron invitados a jugar en el béisbol profesional en los Estados Unidos. Algunos no aceptaron por problemas familiares, pero tenían excelentes condiciones para triunfar. Por ejemplo, Amancio Ferro firmó para jugar en las ligas menores norteamericanas y ya no era muy joven.

Nuestra actitud casi siempre determina nuestra altitud en la vida. Excelencia es el resultado de ser más bondadoso, mientras otros piensan esto no es muy sabio; arriesgarse más, mientras otros piensan que es mejor estar seguro; soñar más donde otros piensan ello no es muy práctico y esperar mucho más, donde otros piensan sólo existe la posibilidad.

**Tratemos siempre de prosperar.
El descubrimiento más grande que una persona puede hacer es que nada es imposible.**



Los fanáticos palaceños presenciando un juego de béisbol en el Estadio Coronel Enrique Collazo, todavía no terminado completamente. Podemos ver entre los asistentes al estimado Félix Pestana que tanto colaboró con el grupo que tuvo a su cargo la construcción del estadio. También aparecen Reinaldo Díaz, entusiasta fanático, así como al destacado anotador oficial de los juegos, profesor Rafael Robaina.

...del Viejo Baúl



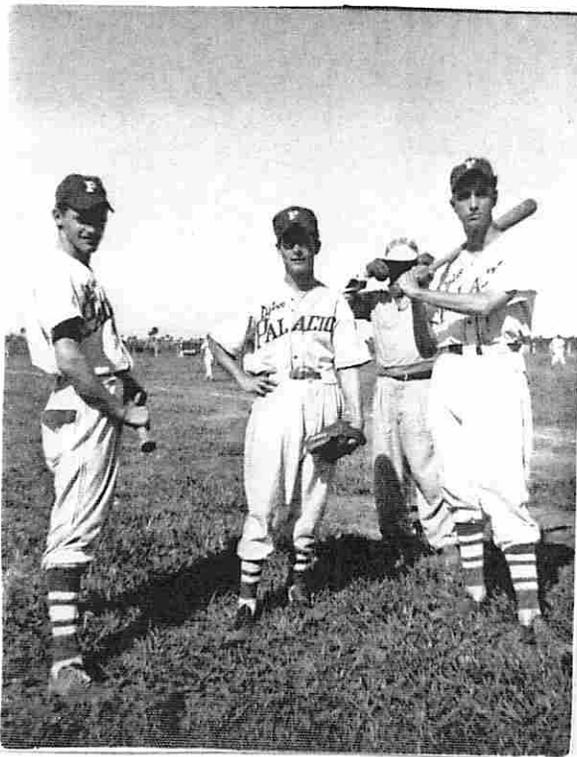
Equipo Martí y Maceo, del Club Hispano Cubano, de donde nació el Deportivo Los Palacios. Esta foto proviene de las primeras prácticas que celebró el equipo. En la foto vemos a Osvaldo Gotera tratando de atrapar la pelota; el "árbitro", el cual no recordamos su verdadero nombre, lo conocíamos también como "Formental", y el corredor que se desliza en la primera base, no es otro que Ricardo Nardo (Cañiñe).



El equipo Deportivo Los Palacios, en San Luis, Provincia de Pinar del Río

!Qué Tiempos Aquellos...!

...del Viejo Baúl



En los terrenos del Central La Francia, de izq. a derecha, Adalberto Pérez, Oscar Fernández y Osvaldo Gotera. Juego contra el equipo CAWY de la ciudad de Pinar del Río, el 28 de Octubre, 1951. Entre Oscar y Osvaldo, se puede ver al entusiasta y excelente jugador en su tiempo, Alejandro Valdés.



En los terrenos del Central La Francia, de izq. a derecha, Adalberto Pérez, Oscar Fernández y Osvaldo Gotera. Octubre 28, 1951. Juego contra el equipo CAWY, de Pinar del Río.

!Qué Tiempos Aquellos...!

...del Viejo Baúl



Celebración después de una victoria del equipo Deportivo Los Palacios, en el Estadio Coronel Rosendo Collazo. Podemos ver en la foto, de izq. a derecha a los miembros del equipo, "Piringue", Osvaldo Gotera, "Cutite", Adolfo y el cargabates Osvaldo Lázaro Gotera, hijo de Osvaldo Gotera.



Ceremonia al comienzo de un juego en el Estadio Coronel Rosendo Collazo.

!Qué Tiempos Aquellos...!

...del Viejo Baúl



En el banco de los jugadores podemos destacar en unas prácticas, en el Estado Coronel Rosendo Collazo, de izq. a derecha, al "Niño" Pérez, Wilfredo Hano, Vicente Llano (luciendo el traje de los Occidentales), el cargabates del equipo Osvaldo Lázaro Gotera y Noel Ramírez. Tanto el "Niño" como Wilfredo, formaron parte del equipo juvenil campeón provincial de Pinar del Río.

!Qué Tiempos Aquellos...!

•PALACEROS.
DATE EN TU
ALCALDE-
FITO QUINONES

PINARENOS
12
DE DONDE LOS SOLIS HUMANA
Sociedad
DE VINO BODEGA



La juventud palaceña presente en una de las celebraciones en la conocida y frecuentada fonda de José María Fernández, que de acuerdo con los anuncios políticos era año de elecciones.

Otras personas han dado su aporte al desarrollo cultural de la localidad.

Liduvino Echevarría Echevarría nació el 12 de diciembre de 1933 en Paso Quemado, actualmente vive en su lugar de origen. Ingresó en la escuela San Alejandro y se graduó después de seis cursos, en la especialidad de Pintura. En la misma pagaba \$3.00 por la matrícula de cada curso. Le ofrecían los lienzos y los pinceles, las pinturas debía comprarlas. Se graduó en el año 1961. Impartió clases de Artes Plásticas en la Secundaria Básica "Pedro Hernández Camejo" de Los Palacios. Ha participado en 25 exposiciones personales y 10 colectivas. En 1967 obtuvo el 2do premio en el ámbito nacional en el Primer Festival de Artes Plásticas con una obra que tenía como título: Naturaleza Muerta (búcaro con flores). Ha expuesto en diferentes salones de la provincia, siempre le han aceptado los trabajos presentados. Llevó exposiciones individuales a otros municipios y en el Centro Masónico. Participó en exposiciones colectivas en Camagüey y en Oriente. Entre sus obras más notables y que aparecen en la Galería Municipal se destacan:

- *Un Autorretrato (Octubre 1977)*
- *Copia libre de la adolescencia de la Virgen de Zurbarán (Pintor Español) (Febrero 1984).*
- *La Dama del Antifaz. (Agosto 1ro de 1977).*

Siete de sus obras fueron donadas al pueblo de Los Palacios y Villafranca en Sevilla. También personas de Bulgaria y Canadá poseen algunos de sus cuadros.

En este arte se destacó además Vicente Romero González, de oficio barbero, quien hizo estudios de pintura en San Alejandro y presentó trabajos en la galería municipal.

Como aficionada Agustina Robaina Moya ha tenido un trabajo meritorio, pues sin una formación académica profesional expuso en la Galería del municipio y en otros municipios como San Cristóbal y San Juan y Martínez. Obtuvo menciones y diplomas el Sectorial de Cultura de Los Palacios.

Reinaldo Betancourt Sanabria. Artista aficionado en fotografía, literatura, caricatura y videos, hace 19 años vive en Los Palacios, se ha mantenido en diferentes manifestaciones artísticas.

Hay figuras legendarias, que aunque no son representativas en el mundo artístico, constituyen leyendas en las personas más antiguas del pueblo, otras son casi inéditas para la historia local como lo es: La primera reina de la Sociedad Nueva Era; Matilde Arango Martínez, fue elegida según ella, en 1916, con quince años de edad, además seleccionaron en el certamen 4 damas, sólo recuerda el nombre de una: Isabelita Palacio. El procedimiento que se siguió fue la de la venta de votos. Tuvo un tutor conocido como Julian López (dueño de una funeraria). Para su presentación se realizaba un baile grandioso, al cual fue acompañada por su novio Aurelio Crespo Caballero. Le regalaron el ajuar, desde la ropa, los zapatos hasta la corona que debía llevar sobre la cabeza, todo de color blanco. Es muy locuaz, alegre, dinámica a pesar de sus 94 años y siempre que había una reunión familiar, todos se sentaban a su alrededor atraídos por su fluida y agradable conversación, que la acompaña con una muletilla muy característica en ella (¡ah! Por eso te digo).

"El Che Manguito" es otro personaje que algunos no han olvidado porque cantaba tangos en los intermedios de las veladas. En una oportunidad iba a presentarse una obra en el teatro y todas las noches abandonaba el trabajo, para participar en los ensayos. Al fin y después de varios meses de preparación es presentada la pieza, pero este gran artista solo aparece en el cuarto acto con un papel casi insignificante, salía vestido de mandadero y llevaba una maleta que enviaba María La Cangreja a Victoria. Los que habían venido desde el Central para verlo actuar, incluyendo a su progenitor, sufrieron un gran desengaño y nunca más confiaron en Che

Manguito como artista.

“Juan Pablo el negro” es otro personaje de antaño, aunque no tan recordado porque existió hace muchos años, pero en su época tuvo cierta popularidad; despertaba a todo el pueblo cantando por las calles como un gallo ronco.

Higinio Alvarez era dueño del Reparto Nueva Era, a pesar de eso se relacionaba con todas las personas sin tener en cuenta su clase y así obtuvo la simpatía de esta población; llegó a ser alcalde.

“Acelera”. Era un loco que vivió en Los Palacios y cuando le decían ¡acelera!, iba caminando como un tren en marcha desde el centro del pueblo hasta el puente.

Alipio “el Bobo”. otra personalidad muy nombrada y su celebridad la alcanzó en la década de los años veinte y treinta. Fue inmortalizado por la escritora palaceña Delia Fiallo en su telenovela “Esmeralda”.

Las tradiciones más populares y arraigadas de nuestro pueblo.

Aun perduran los recuerdos de las personas que más han vivido y en otras menos antiguas, de lo que según muchos fueron las fiestas más populares de toda Cuba: “Las Verbenas Palaceñas”.

Tradiciones.

Verbenas. En Madrid, noche de la víspera de San Antonio, de San Juan, de San Pedro y de otras festividades. Dichas noches son de paseo, bailes y regocijo para el pueblo.

La música y los bailes le daban gran colorido, éstos se realizaban con orquestas de reconocido nombre en las que se recuerdan: La de José Albarán, de Enrique Peña, de Pablo Valenzuela, la Antonio María Romeu, Arcaño y sus Maravillas, Belisario López, Melodías del 40, La Aragón, éstas amenizaban el salón del baile situado en el enorme almacén del ferrocarril, al centro de soga divisoria. Hubo otras distracciones que acompañaban a estas festividades: carreras de sortijas, carreras en saco, carreras de caballo, palos encebados, carreras del huevo en la cuchara, la cucaña, tiro de argollas, peleas de gallos, juegos de pelota, El pato enterrado y baile de disfraces. Todas estas competencias tradicionales o juegos al azar provocaban una efervescencia en el pueblo siendo la atracción de todos, los ganadores obtenían diferentes premios.

Los niños disfrutaban también de compañías de diversiones conformadas por los caballitos, la estrella, botes, carros locos, tiro al blanco, tiro de argollas, etc.

Las ofertas complacían a todo tipo de gusto, desde golosinas para los niños, comidas criollas, hasta las más gustadas bebidas.

Estas fiestas adquirían un gran colorido con los pregones de los vendedores ambulantes.

Fiestas de la Cruz de Mayo.

Existían varios elementos que muestran que desde principios del Siglo-XVIII en Los Palacios se realizaban grandes fiestas relacionadas con las festividades de Santa Cruz donde acudían de todas las comarcas vecinas.

En la obra de Esteban Pichardo se expresa que en 1705 Don Gaspar de la Cruz trasladó

al pequeño caserío de Los Palacios la iglesia que había incendiado en el asiento original y utilizó una casa de embarrado y guano de su propiedad para realizar el culto religioso. Los palacios que por su posición geográfica, esta en el camino de La Habana-Pinar del Río, de todos los puntos de la región vueltabajera acudían gente a Los Palacios a ver las fiestas de la semana santa. Se dice que la familia Hernández muy antigua en el termino instituyó la fiesta de la Santa Cruz, con lo que trajo el cambio del apellido de Hernández por el de la Cruz.

José Ramón Cruz San Jorge, quien nació el 3 de enero de 1915 en Macurijes en la finca que era de su abuelo, y al indagar sobre las fiestas que se hacían en Los Palacios nos narra: "El origen de mi apellido viene de unas fiestas tradicionales que se llamaban las Fiestas de la Cruz".

Verbenas de San Diego.

Estas fiestas se desarrollaban alrededor del 18 y 19 de marzo, en conmemoración a San José el patrón del pueblo, en la calle, principal del parque. Comprendía otras actividades: repique, fuegos artificiales, carreras en saco, carreras de caballos, retretas, peleas de gallos. Así como; juego de la cucaña, en paila, carreras de sortijas, había premios y el jurado estaba integrado por los organizadores de la fiesta y los de la clase mas pudiente.

Baile de la paloma.

Las desarrollaban una vez al año, no tenían fecha fija, solo era necesario que estuvieran preparadas las condiciones. Las primeras se celebraron en trust de Los Palacios, después esta tradición continuó en Paso Real de San Diego. Los asistentes vestían de blanco: hombres y mujeres. Bailaban lo que estuviera de moda; el lugar: la explanada del ferrocarril. Los músicos venían de La Habana y se trasladaban en el tren, así también, personas de Guanajay, Artemisa, Candelaria y de diferentes lugares intermedios. El objetivo de la fiesta era simplemente distraerse. El principal organizador, era un señor conocido por Nené Palacios y vendían de todas las bebidas tradicionales.

En cierta ocasión estaba Arcaño y sus Maravillas interpretando el Danzón "Almendra" y la gente estaba entusiasmada, que cada vez que la orquesta concluía, pedían otro fragmento; pero ya era hora de salir el tren y éste hizo la señal de aviso, aun así la gente seguía bailando. El tren salió y todos los viajeros y la orquesta quedaron abandonados en Paso Real de San Diego.

Fiestas de la Candelaria.

La fecha de celebración era el 2 de febrero, Día de la Candelaria. Fueron patrocinadas por Julián Cordero, rico hacendado de región de Bacunagua. La fiesta contaba de dos partes, una religiosa y otra popular. Las Fiestas del Día de la Candelaria en Bacunagua se recuerdan, desde principios de siglo (alrededor de 1910) y desaparecieron por 1943, año en que muere Julián Cordero su patrocinador.

Guateques Campesinos.

Estas fiestas la celebraban en casa de cualquier campesino, en los barrios de campo del municipio. La gente se dedicaba a las labores agrícolas y son conocidas desde antes que se fabricaran los ingenios. Las personas se trasladaban a pié y a caballo y participaban los mayores

principalmente. La fiesta consistía en bailar al compás de la música del conjunto; comían, bebían hacían carreras de sortijas, para dar inicio a la misma. Generalmente comenzaban a las 8 pm y terminaban a las 5 am.

Comparsa de los Eslovacos.

Podía tener hasta 50 integrantes, la desarrollaban todos los años sin una fecha determinada desde que terminaba una, comenzaban a hacer los preparativos para la otra, solo con el objetivo de disfrutar del baile. Bailaban en el Club Hipano-Cubano de Los Palacios, amenizaban orquestas como Riverside con Tito Gómez como solista y otras. Vestían con blusas y camisas a cuadros, pantalón y saya negra, con zapatos y sombrero negro y todos usaban pistolas a la cintura.

Comparsa Componedores de Batea.

Esta comparsa surge en La Habana, pero una de sus integrantes, en aquel entonces viene a Los Palacios y forma una en la localidad. El recorrido que hacían comenzaba por el Club Hispano-Cubano, se trasladaba por todo el pueblo para terminar frente a la Sociedad Nueva Era. Bailaban en cualquier época del año, podía participar todo el que quería, aunque estaba integrada por negros y se desarrollaba al aire libre. La acompañaba la música de un conjunto típico integrado por bajo, trompeta, bongó, clave, quinto. Cantaban todos sus integrantes y la orquesta.

La comparsa de Los Palacios.

Se formó en 1925, se mantuvo alrededor de 6 ó 7 años, la danza exalta el regocijo y se hace por diversión; la bailaban en la calle real y en las sociedades. Casi siempre se presentaba al finalizar cada año.

Comparsa "Las María Antonieta".

Se inició en 1943 con el objetivo de encontrar una distracción, un grupo integrado por 12 parejas; salía los 24 de febrero, el día de disfraces. Cuando se creó las mujeres se vestían como María Antonieta y los hombres como Luis XV.

Danza La Caringa.

La bailaban en las sociedades, salones y en casas particulares, y en las verbenas, fiestas del 25 al 31 de diciembre, venían de diferentes lugares de la provincia y también iban a bailar en otros lugares donde hubiera alguna fiesta. Bailaban separados negros de blancos y la bailaban en una rueda, generalmente por parejas y le formaban un círculo a la que mejor lo hacía.

Baile El Tornillo.

Lo efectuaban donde hubiera fiestas, pero tenía que haber piso de cemento. Era bailado solamente por negros con música movida: sones, guarachas, preferiblemente.

Danza El Papalote.

Lo bailaban en locales cerrados, casas, circos o teatros ambulantes, podía haber una pareja solista, o varias que no se relacionaban entre sí, no tenían figuras fijas ni vestuario determinado.

Las Retretas y el Parque Martí.

Retreta:

Toque Militar, que en la noche avisa a los soldados, que se recojan al cuartel. Especie de serenata militar (Amer.)

Función de música al aire libre.

En 1924 siendo alcalde de Los Palacios, Pedro Liz Cabeza, se celebró una de las verbenas, con el fin de recaudar fondos, con los que construyeron el ayuntamiento y crearon la Banda Municipal de Los Palacios, esta banda amenizaba en las noches las conocidas retretas, especialmente los jueves y domingos.

Durante el gobierno de Carlos Prío y por iniciativa de Alberto García se construyó lo en aquel entonces llamaban bulevar y en la actualidad como "El Paseo". Casi toda la población de Los Palacios se reunía y recorrían desde la calle 20 hasta el Club Hispano.

Las primeras retretas las efectuaron frente a la tienda conocida por "El Paraíso", como ya es sabido en una época la banda estuvo integrada por los Hermanos Flores y en otra etapa anterior formó parte de ella Vicente Romero (clarinetista) y otros músicos.

Por muchos años fue una costumbre también que las muchachas salieran de misa y fueran al paradero a esperar que pasara el tren. De ahí se dirigían al correo para oír ansiosamente cantar la correspondencia.

Cuando se construyó la fábrica de piña en Las Cañas, muchas de estas jóvenes fueron a trabajar y allí establecieron esta tradición palaceña.

Los cuches.

Este transporte ferroviario que estaba formado por una carrocería rústica de tubos y zinc, no llevaba locomotora y el motor estaba dentro del mismo carro. Trasladaba de 30 a 40 personas en cada viaje y constituyó un transporte público muy importante preferiblemente para los obreros del Central "La Francia" en los cambios de turnos. El viaje desde Los Palacios hasta el Central, no duraba más de media hora. Salían desde cerca del Molino Arrocero en Los Palacios y llegaba hasta el transbordador del central azucarero, a veces hacía alguna parada intermedia. El costo del pasaje era de \$0.10 y lo cobraba el mismo chofer. Entre los choferes y mecánicos que trabajaron mucho tiempo en los cuches estaba Juan Padilla y otro conocido por Guango.

Este medio de comunicación era propiedad de Ciprián de la Cruz y Waldo Roque. Había dos tipos de propietarios o empresas, unos eran los particulares y otros eran propiedad del ingenio.

Fiesta del Tambor Yuca en San Diego de los Baños.

Se realizaban en fechas señaladas como el 19 de marzo Día del Patrón de San Diego, domingos y otras fechas importantes. En barracones de esclavos, casas de campesinos, en el parque

y en las calles, fundamentalmente frente a la antigua panadería, en la intersección de las calles. Estas fiestas eran patrocinadas por los viejos congos y el dueño de la casa comenzaba de 2 a 3 p.m. y concluían de 7 a 8 p.m. Se tiene noticias de que surgieron desde tiempo de la colonia con la llegada de los congos, en época de la esclavitud. La fiesta principal consiste en que un grupo de creyentes se reúnen para tocar y bailar música negra. En San Diego existen desde época de la esclavitud y cuentan que cuando comenzaba la fiesta, resembraban una mata de plátano y ya por la tarde se podían comer maduros.

Fiesta del Bembé.

Es un baile netamente religioso, donde se exalta el sentido guerrero; los celebraban el día de un santo: La Virgen de Regla el 7 de septiembre, San Francisco el 4 de septiembre, Las Mercedes el 24 de septiembre, Changó el 4 de diciembre, San Lázaro el 17 de diciembre y así todos los santos tienen su día. A cada santo le ofrecen las comidas y los dulces favoritos, así también le rinden culto.